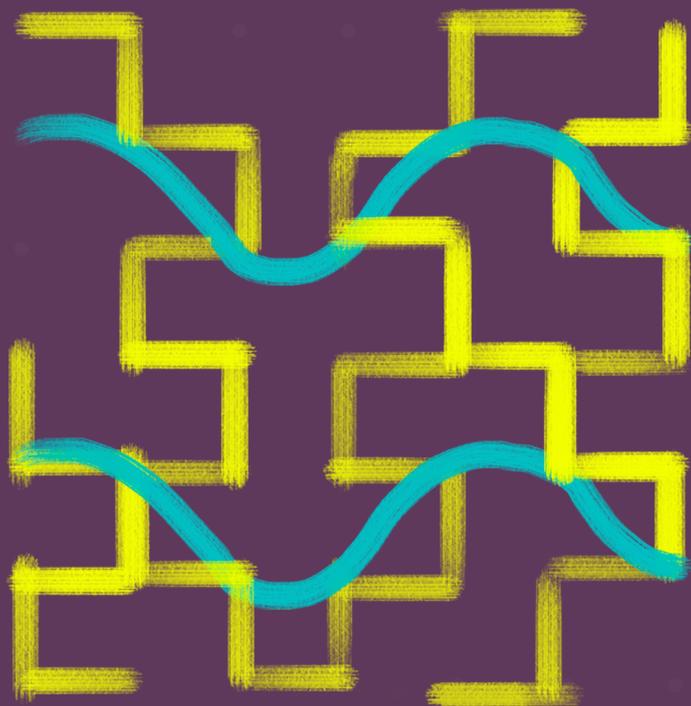

Literatura comparada

ciências humanas,
cultura,
tecnologia





**Literatura comparada:
ciências humanas, cultura, tecnologia**

ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE LITERATURA COMPARADA

Gestão 2020-2021

Presidente

Gerson Roberto Neumann — UFRGS

Vice-Presidente

Andrei Cunha — UFRGS

Primeira Secretária

Cinara Ferreira — UFRGS

Segundo Secretário

Carlos Leonardo Bonturim Antunes — UFRGS

Primeiro Tesoureiro

Adauto Locatelli Taufer — UFRGS

Segunda Tesoureira

Rejane Pivetta de Oliveira — UFRGS

Conselho Deliberativo

Membros efetivos

Betina Rodrigues da Cunha — UFU

João Cezar de Castro Rocha — UERJ

Maria Elizabeth Mello — UFF

Maria de Fátima do Nascimento — UFPA

Rachel Esteves de Lima — UFBA

Regina Zilberman — UFRGS

Rogério da Silva Lima — UNB

Socorro Pacífico Barbosa — UFPB

Membros suplentes

Cassia Maria Bezerra do Nascimento — UFAM

Helano Jader Ribeiro — UFPB

Literatura comparada: ciências humanas, cultura, tecnologia

Todos os direitos desta edição reservados.

Copyright © 2021 da organização:

Gerson Roberto Neumann, Cíntea Richter e Marianna Ilgenfritz Daudt.

Copyright © 2021 dos capítulos: suas autoras e autores.

Coordenação editorial

Roberto Schmitt-Prym

Conselho editorial

Betina Rodrigues da Cunha — UFU

João Cezar de Castro Rocha — UERJ

Maria Elizabeth Mello — UFF

Maria de Fátima do Nascimento — UFPA

Rachel Esteves de Lima — UFBA

Regina Zilberman — UFRGS

Rogério da Silva Lima — UNB

Socorro Pacífico Barbosa — UFPB

Cassia Maria B. do Nascimento — UFAM

Helano Jader Ribeiro — UFPB

BESTIÁRIO



Rua Marquês do Pombal, 788/204

CEP 90540-000

Porto Alegre, RS, Brasil

Fones: (51) 3779.5784 / 99491.3223

www.bestiario.com.br

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP) de acordo com ISBD

L776 Literatura comparada, ciências humanas, cultura, tecnologia [recurso eletrônico] / organizado por Gerson Roberto Neumann, Cíntea Richter, Marianna Ilgenfritz Daudt. - Porto Alegre : Class, 2021. 572 p. ; PDF ; 3,6 MB.

Inclui bibliografia e índice
ISBN: 978-65-88865-84-2 (Ebook)

1. Literatura brasileira.
2. Ensaio. I. Neumann, Gerson Roberto. II. Richter, Cíntea. III. Daudt, Marianna Ilgenfritz
- IV. Título.

CDD: 869.94
CDU: 82-4(81)

2021-3516

Elaborado por Vagner Rodolfo da Silva - CRB-8/9410

Índice para catálogo sistemático:

1. Literatura brasileira : Ensaio 869.94
2. Literatura brasileira : Ensaio 82-4(81)

Projeto gráfico

Mário Vinícius

Capa

Mário Vinícius

Larissa Rezende (estagiária)

Diagramação

Mário Vinícius

Equipe de revisão

Marcos Lampert Varnieri

Luisa Rizzatti

Bruna Dorneles

Como citar este livro (ABNT)

NEUMANN, Gerson Roberto; RICHTER, Cíntea; DAUDT, Marianna Ilgenfritz.

Literatura comparada: ciências humanas, cultura, tecnologia. Porto Alegre:

Bestiário / Class, 2021.



O presente trabalho foi realizado com o apoio do Programa de Pós-Graduação em Letras da Universidade Federal do Rio Grande do Sul, da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior — Brasil (CAPES), do Centro de Estudos Europeus e Alemães (CDEA) e da Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado do Rio Grande do Sul (FAPERGS).

Os organizadores deste volume não se responsabilizam pelo conteúdo dos artigos ou por suas consequências legais. Os textos que compõem este volume são de responsabilidade de seus autores e não refletem necessariamente a linha programática ou ideológica da Editora Bestiário ou da Associação Brasileira de Literatura Comparada. A Associação e a Editora se abstêm de responsabilidade civil ou penal em caso de plágio ou de violação de direitos intelectuais decorrentes dos textos publicados, recaindo sobre os autores que infringirem tais regras o dever de arcar com as sanções previstas em leis ou estatutos.

Surrealistas en el exilio

Ruben Daniel Méndez Castiglioni¹

Inicialmente

Gracias al apoyo del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico, así como también de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul, estamos llevando a cabo un estudio acerca del surrealismo y de los surrealistas exiliados en las Américas, siendo ese el tema de nuestra ponencia en este Congreso de la Asociación Brasileira de Literatura Comparada. Un abordaje más completo de lo que aquí será expuesto puede ser encontrado en el número 23 de la revista *Conexão Letras - UFRGS* -que está disponible *on-line*. Agradecemos también, y muy especialmente, la invitación de los organizadores de este Congreso y la divulgación de esta comunicación en plataforma de videos.

En esta oportunidad, abordaremos un poco de la vida y obra de Eugenio Granell, ese surrealista genial, ese transterrado que tanto nos ha dejado, que misteriosamente permanece casi en el anonimato y que es considerado por aquellos que conocen su historia y su producción, “el último de los surrealistas españoles”. Granell fue, entre muchas otras cosas, escritor, músico, pintor y profesor. Nació en noviembre de 1912 en A Coruña y creció entre esa ciudad y Santiago de Compostela, ciudad que le prestaría homenaje en 1997, declarándolo “ciudadano adoptivo” y entregándole la Medalla de Oro por sus contribuciones artísticas, realizando así, un justo reconocimiento por su brillante labor.

Infancia y juventud

La música y la escritura marcaron su infancia y juventud y llegó a publicar, con su hermano Mario en el año 1927 (tenía 13 años de edad) la revista *Sociedad Infantil Revolucionaria*, una revista que fue la primera de las muchas en las que pondría su talento. Un año más tarde

1. Profesor de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul. Investigador del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico – Brasil.

viajó a Madrid para estudiar en la Escuela Superior de Música del Real Conservatorio. Frecuentó los ambientes culturales y políticos y estrechó lazos con artistas e intelectuales. Publicó artículos en las revistas *Nueva España* y *PAN (Poetas Artistas Navegantes)* y con el pasar del tiempo desarrolló intensamente actividades en el Partido Comunista Español y después en el POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista), llegando a luchar en la Guerra Civil española (1936 – 1939).

Uno de los colaboradores de la revista *PAN* cuyo nombre era Cándido Fernández Mazas viajó a París, contrabandeadó el surrealismo y se lo mostró a Granell. Poco después, ejerciendo funciones políticas, Granell conoció en Barcelona al surrealista Bénjamin Péret. El poeta francés portaba la filosofía del surrealismo y la intención de establecer diálogos entre el POUM y Leon Trotsky. Pero todo fue interrumpido.

Exilio

En abril de 1939, con Francisco Franco en el poder, Eugenio Granell se vio obligado a dejar su país y comenzar un periplo que duró más de cuarenta años. Claro que no fue el único. Se sabe que más de medio millón de españoles tuvieron que huir o marcharse de su país debido a la Guerra Civil. Algunos siguieron luchando en Europa sufriendo violencias, enfermedades y hambre. Fueron a parar en campos de refugiados del interior de Francia, o de castigo y trabajos forzados en Alemania o en Argel, o de exterminio, en Austria. Otros consiguieron exiliarse en tierras americanas. Muchos de los que se convertirían en transterrados fueron bien recibidos en México, en la República Dominicana, en Chile. Argentina recibió muchos vascos y Uruguay, Cuba, Venezuela, Colombia y Estados Unidos, también hicieron su parte². En la obra *Españas de 1939 en las Américas*, Naharro-Calderón realiza esas afirmaciones y subraya que fueron los españoles más brillantes después del Siglo de Oro, y que mucho influenciaron al continente americano. Citando a algunos, menciona al autor que nos ocupa y a Luis Buñuel, José Gaos, Américo Castro, Rafael Altamira, Vicente Llorens, Luis Jiménez de Asúa, Juan David García Bacca, María Zambrano, José Prat, Paulino Masip,

2. Ver Naharro-Calderón: *Españas de 1939 en las Américas*.

José Ferrater Mora, Ramon J. Sender, Francisco Ayala, Juan Ramón Jiménez, Rafael Alberti, Jorge Guillén, Pedro Salinas, Luis Cernuda, Jesús de Galíndez, Manoel Altoaguirre, Guillermina Medrano de Supervía, Emilio Prados, Juan Larrea, Francisco Giner de los Ríos, Ernestina de Champourcín. ¡Un magnífico elenco, sin duda!

El propio Granell en su artículo “El exilio partido en dos” (Granell, 1991, p. 133-143) dice que el exilio español tiene un carácter muy especial, pues está dividido desde su origen: una parte de los exiliados cantaba la “Internacional”, y la otra había dejado de cantarla. La Guerra Civil hizo una división de la sociedad española, el exilio también dividió a los exiliados. De un lado, los estalinistas, del otro, los demás. Granell subraya que Stalin, durante la Guerra Civil, envió a España armas que, en realidad, eran reliquias de la guerra de Crimea. En su obra *La novela del Indio Tupinamba* se refiere a esas famosas armas: (...) los fusiles (...) de fábrica rusa, medio torcidos, que no servían para la guerra, pero cuya madera poseía la propiedad de tener un fuerte sabor a salmón ahumado (Granell, 1982, p.82). La República gastó todo el oro depositado en el Banco de España: 406,5 toneladas. Con esas armas, Stalin también mandó espías, agentes de la KGB, policías, ladrones y asesinos. Era la época de los procesos de Moscú y surgió la posibilidad del exilio para escapar de la muerte patrocinada por los grandes totalitarismos europeos:

Lo peor fue que junto con las pocas armas, Stalin envió a España una enorme cantidad de espías, agentes de la KGB, policías de todas clases, ladrones políticos y asesinos experimentados. En Rusia comenzaban a desarrollarse los escandalosos procesos de Moscú, que exterminaron a los bolcheviques protagonistas de la Revolución rusa con Lenin y Trotsky. Lo mismo que Stalin dictaba el desencadenamiento del terror sobre la población republicana entregada al combate por la defensa de sus libertades democráticas. Tan sólo los estalinistas obedientes permanecían a salvo de tamaña amenaza. (...) En este punto empezaron a vislumbrarse los horizontes negros del exilio como la sola puerta posible para evadir la muerte que los grandes totalitarismos europeos - incluido el de Stalin - habían precipitado sobre la vida y la paz reinantes en España. (GRANELL, 1991, p. 139-140)

Muchos no consiguieron escapar, Andrés Nin y José Roble, por ejemplo. Nin, el más importante traductor de Dostoievski al castellano, había participado de la Revolución de 1917 y había sido dirigente

del POUM. Fue torturado y asesinado en España por los agentes de Stalin. José Robles era profesor de la Universidad John Hopkins, autor de libros para la enseñanza del castellano en Estados Unidos. Cuando comenzó la Guerra Civil estaba de vacaciones en España y se ofreció para ser voluntario del ejército Republicano. Fue destinado como oficial traductor en un comando ruso y posteriormente acusado de espionaje y fusilado.

Gracias a las anotaciones de Granell podemos ver que se era estalinista o perseguido por ser trotskista, anarquista, poumista, republicano o liberal. Granell pudo escapar. Primero pasó por Francia, peregrinando por cuatro campos de refugiados, hasta que le solicitó en París, al ilustre embajador Pablo Neruda, ayuda para viajar a América. Neruda se la negó. Fiel a las instrucciones del Partido Comunista, el poeta no le brindó ayuda porque Granell había pertenecido al POUM.

Después del periplo por los campos de refugiados Granell logra llegar a París, y allí intenta conseguir la ayuda que se les presta a los expatriados españoles, pero, cuando va hacia el lugar donde se distribuye este auxilio, encuentra a un hombre joven, que reconoce como miembro de La Barraca, el grupo de teatro universitario que dirigía García Lorca. Este joven le dice que no vaya allí, que él trabaja directamente con Pablo Neruda, el encargado de organizar este apoyo, y que éste, cuando vio su nombre en la relación, le dijo textualmente “A ése, bórralo de la lista, que es trotskista”, refiriéndose a Granell, debido a su actividad en el POUM, contraria al Partido Comunista. (ARIAS, 2017, p. 73)

Sin embargo, y como suele ocurrir en ciertos casos, la ayuda vino de dónde menos se esperaba. Una persona próxima a la familia García-Lorca le dio dos mil francos, permitiéndole que saliese de París y llegase a Le Havre. En ese viaje conoció a quien sería su esposa, Amparo Segarra, y a su hijo, Elton Anglada, y embarcó con ellos posiblemente en el último de los barcos de exiliados españoles en Francia. Conforme el investigador gallego Carlos Arias, el viaje fue muy difícil:

El viaje resultó complicado, el barco debía hacer virajes extraños y enfilarse rumbos difíciles de entender para el pasaje, especialmente en un momento en que parecía dar la vuelta y dirigirse a España, momento en que se levantaron las protestas y un gran alboroto, al desatarse el nerviosismo. Más tarde supieron que debía

proceder de ese modo para evitar la presencia de un submarino alemán, que andaba por las proximidades. Ya en el país de acogida, Amparo Segarra se quedó horrorizada al leer en la prensa que, en el viaje de regreso, el De Lasalle había resultado hundido por la armada de Hitler. (ARIAS, 2017, p. 75)

Sin rumbo cierto y con más de 500 refugiados, el barco era seguido por un submarino nazi. Granell, complementando el relato y con su humor característico, lo cuenta así:

El barco que me transportó a América, junto con varios centenares de compatriotas y de otros centroeuropeos redimidos de la barbarie nazi, era francés. El transatlántico De La Salle zarpó del puerto de Burdeos. Su destino era Chile, pero en alta mar, perseguido por un submarino alemán, cambió rumbo hacia la República Dominicana. Buena parte del pasaje lo componían niños de diversas naciones. Como los niños en oposición a los adultos, son esencialmente universales, pronto desataron su imaginación, que es la sola tabla liberadora del cretinizante nacionalismo que estruja el espíritu de las personas mayores. Lo primero que hicieron los niños fue desatornillar de las balsas de salvamento las pequeñas plantas metálicas que en seguida le sirvieron de mágicos juguetes. Los mayores preferían no pensar en lo que ocurriría si reapareciese el submarino nazi. (GRANELL, 1991, p. 133)

En una entrevista a Consuelo Naranjo Orovio (2010, p. 141-142), Granell complementa el relato:

La gente hacía ejercicios de salvataje el día entero, vestíamos los salvavidas, que eran amarillos, como los de la aviación, y demostramos a llegar a Santo Domingo tanto tiempo cuanto llevó Colón, creyendo que nuestro desembarque en Chile había sido autorizado. Chile dijo que era un país pobre y no podía admitir más refugiados porque ya tenía millares. Y nos quedamos en Santo Domingo, creo que eso fue en el mes de abril de 1940 o 1941, siempre tengo esa duda. Nos quedamos seis años.

Fue en 1940, conforme López-Barxas (1999, p. 56), que el escritor se exilió en Santo Domingo, República Dominicana, donde vivió hasta 1946. En *La novela del indio Tupinamba*, el escritor transforma la situación de la llegada de un grupo de exiliados a la República Occidental de los Carajás en un hecho humorístico, pero que no esconde el sufrimiento:

Habiendo abolido el país toda discriminación racial, era inútil pretender el visado alegando ser mestizo, criollo, mulato, siamés, sirio, ario, judío o vizcainarra, ni pertenecer a la raza amarilla oriental o a la roja americana, tanto como a la blanca, negra o gris, quedando asimismo excluidas las de toda suerte del matiz aceitunado. (GRANELL, 1982, p. 128)

Efectivamente. Para entrar en la República Occidental de los Carajás era preciso saber que ese país había abolido toda discriminación racial, pero que tenía leyes de inmigración arbitrarias – y cómicas. Por ejemplo, no podían entrar al país quien: “(...) en el pasado hubiere entrado en armas contra el mismo o quienes tal intención ocultaren en el presente, o los que la misma abrigasen para el futuro” (p.128). Además:

La ley excluía del beneficio del visado a los pretendientes al mismo que alguna vez hubieran mantenido algún género de trato con gentes, fuerzas, organismos o instituciones enemigas de los países amigos del país en cuestión, o bien con los países amigos de los países amigos, o con los enemigos de los primeros, aunque fuesen amigos de los segundos, o, a la inversa, con los países amigos de los segundos aunque lo fuesen o lo hubiesen dejado de ser de los primeros. (GRANELL, 1982, p. 128)

En la República, los exiliados disimulan sus verdaderas profesiones porque tienen miedo de no obtener la visa de entrada. La República solamente concede visas a los labriegos, porque el país “necesitaba brazos para trabajar”. Portando sus pasaportes “mugrientos de sudor y agua salada”, los viajeros, en una “refutación de la infame leyenda del anárquico individualismo español” y “en una conmovedora identidad de criterio y sentimiento” que “servirá para cambiar en su día, el falso criterio relativo al espíritu y a la psiquis hispanos” (p. 139), declaran en la aduana una palabra mágica:

Lugar de nacimiento: Labriego.
 Nombre de la madre: Labriego.
 Nombre del padre: Labriego.
 Nombre del espíritu santo: Labriego.
 Raza: Labriego.
 Credo político: Labriego.
 Estuvo loco alguna vez? Labriego.
 Fue asesino alguna vez: Labriego.

Casado, soltero

(tache lo que no sirva): Labriego.

Personas que lo acompañan: Labriego.

Qué idiomas conoce?: Labriego.

Con qué capital cuenta?: Labriego.

Sabe jugar al dominó?: Labriego.

Especifique si tiene nociones de equitación, si tiene granos, si conoce a familias en el país, si tiene miedo de quedarse a oscuras por la noche: Labriego.

Profesión: Labriego.

Diga si es labriego: Labriego.

Firme aquí: Labriego. (GRANELL, 1982, p. 129-130)

La palabra los libera de todo impedimento y es la llave encantada que permite la entrada en el país. Granell continúa:

En aquel momento atracaban a los muelles numerosos veleros que hacían el tráfico de refugiados españoles y caña de azúcar entre el puerto carajeño y los de otras repúblicas. (...) En los mugrientos galpones de las aduanas podía verse, por entre las telarañas y las ratas, muchedumbres de familias refugiadas esperando las embarcaciones, sosteniendo en sus manos abultados fajos de documentos. (GRANELL, 1982, p. 174)

Dos años después de desembarcar en Costa Rica, y en plena época del dictador Rafael Leónidas Trujillo Molina, Eugenio Granell participó del comité de redacción de la revista surrealista *La poesía sorprendida*. Las amenazas de muerte que pasó a sufrir lo obligaron a viajar hacia Guatemala, pero antes pudo realizar su primera exposición individual en la Galería Nacional de Bellas Artes de Santo Domingo. Ya en Guatemala, participó de la exposición *Le surréalisme*, de la Galería Maeght, de París, y fue uno de los fundadores de la Asociación Guatemalteca de Escritores y artistas Revolucionarios – una organización dedicada a las artes y a la literatura.

Pasó a pertenecer oficialmente al surrealismo y se afirmó como surrealista en 1947, cuando sus cuadros fueron expuestos en la gran Exposición Internacional del Surrealismo de París. En Guatemala vivió hasta 1949 pero también tuvo que marcharse debido a persecuciones políticas, de esta vez, por parte del Partido Comunista de Guatemala y a raíz de su militancia contra Stalin. Viajó a Puerto Rico, donde continuó con su prolífica producción artística. Su obra *Isla cofre mítico* (1951) es de esta época, y probablemente ya estaba

proyectando *La novela del Indio Tupinamba* (1959), que fue publicada en México y que es considerada por muchos como una auténtica novela surrealista.

La novela del Indio Tupinamba

Para concluir, mencionaremos algunos aspectos de este singular libro de Granell. En su *Novela*, el personaje principal, el indio Tupinamba, es el más “civilizado” en el medio de una cantidad inmensa de otros personajes. En una narrativa muchas veces humorística, nada lógica y que se da entre América y España, pululan indios, gitanos, académicos, prostitutas, generales, obispos, curas, exiliados, literatos, dictadores... Un mundo de imaginación y humor surrealista.

Llama la atención el nombre Tupinamba. Los indios tupinambás, son de una tribu o etnia (aunque conforme la Antropología estos no sean términos exactos) que habitaban el lado derecho del río São Francisco hasta el *reconcavo* bahiano, y hoy, el sur de Bahía. ¿Por qué un indio Tupinamba? Le preguntamos a Granell ya hace algunos años en una entrevista que aún no fue publicada. Con su sencillez, claridad, sinceridad y humor característicos respondió que cuando estudió música en Madrid había en una calle central de esa ciudad una tienda que vendía café y que se llamaba justamente Tupinamba. Y en la entrada, en la puerta, había un indio tupinamba que habría sido su inspiración para escoger el nombre. Simplemente eso.

Como bien dice el crítico literario Manuel Fernández Rodríguez, al escribir *La Novela* Granell no representa al conquistador de antaño. Se puede pensar sí en influencias de sus condiciones de vida y en sus experiencias. Puede tratarse de una elección estética muy personal, fundamentada en “la resemantización del mundo estético occidental que propició el surrealismo” (Fernández, 2007, p. 79).

Para Casas (2007) estamos ante dos posibilidades y dos mundos:

Los dos mundos de *La novela del Indio Tupinamba*: son respectivamente los de la Guerra Civil española y el de la colonización de América, acompañados de manera implícita en la novela de Granell por específicas formaciones discursivas y por metatextos específicos todo con la doble funcionalidad señalada de desvelarse y de contribuir a iluminar entidades ajenas. En otros términos: pensar la Guerra Civil como herramienta apropiada para el mejor

entendimiento de la conquista y de la civilización americanas. Y viceversa (CASAS, 2007, p. 17, n. traducción)

Es sabido que los surrealistas construyeron su concepción del ser humano con los pilares de la libertad, del amor, de la poesía de la revuelta y también del humor. Como dijo el poeta argentino Aldo Pellegrini el humor es “la protesta contra el orden convencional”, la “manifestación más neta del disconformismo. Revelando la máxima acción corrosiva del espíritu sobre la máscara de un mundo artificioso, hipócrita y convencional, a la que desintegra y anula” (PELLEGRINI, 1981, p. 27-28). Usando ese humor típico y característico del surrealismo, Granell presenta un mundo en desorden y ya desde el primer capítulo, donde son presentados los personajes el Señor y el Dueño de la Librería, se puede percibir el gracioso desconcierto que se produce en el lector. Se sabe que el Dueño de la Librería es el Indio Tupinamba y el Señor es un Conquistador español “de los de América”.

En efecto, el librero aquél no era un librero, ni cosa que se le parezca. Lo que sí era, y bien genuino, por cierto, era un Indio Tupinamba de arriba a abajo, tal como él mismo acababa de tener a bien manifestarlo. Era un Indio Tupinamba con el trasero al aire, como podía verse, y con una rueda de plumas coloreadas puesta en la cabeza. El Señor no había dado importancia a este detalle porque pensó que tal vez se tratase de alguna costumbre regional, o de un preciado regalo de familia, en todo caso. (GRANELL, 1982, p. 16)

Inmediatamente Tupinamba comenzará a quemar los libros de la librería y el Conquistador, a cortarle la cabeza (varias veces), aunque el Indio conseguirá colocarla en su lugar cada vez que eso ocurre, representando la imposibilidad de comprensión del mundo del indio por parte de la idiosincrasia occidental (Fernández, 2007, p. 85). En cuanto eso ocurre, el Cura, que acababa de entrar en la librería, comienza a ejercer su verdadera función y vocación y se dedica a intentar bautizarlo:

El Conquistador le llevó al Cura un vaso de agua. El Cura arrojó el líquido contra la pelambreira del Indio Tupinamba, que, ignorante de la significación del rito, creyó que estaba empezando a llover y se puso muy contento, porque no hay nada mejor para una buena cosecha de maíz que la abundante lluvia en una librería. (GRANELL, 1982, p. 18)

Después, sabemos que es una época de guerra y Tupinamba, al visitar a un General, mantiene este diálogo:

- ¿Quería usted alguna cosa?
 - No mucho, mi General. Vengo de América a ver la tierra de los Conquistadores y me los encuentro a todos entrenándose recíprocamente en sus luchas seculares.
- Y el General que no era manco, ni se enfadaba por nada, aclaró con notoria habilidad:
- ¡Nuestra historia es acción! ¿Y la de ustedes por allá?
 - Aquello es otra canción, repuso el Indio Tupinamba.
 - ¿Cómo siguen las Américas?
 - ¡Bien, gracias!
 - ¿No hacen ustedes guerras, por allá?
 - Pocas y pequeñas.
 - ¡Claro! – exclamó el General- . Pueblos nuevos...
 - ¡Si viera que no! – le atajó el Indio Tupinamba – . (GRANELL, 1982, p. 41)

En determinado momento el tema de la conversación es sobre el baño:

- El baño proviene del oriente. Los griegos heredaron la costumbre. Sócrates se bañaba en aceite de oliva antes de entregarse al diálogo con sus amigos...
- ¿Quién es ese Sócrates?
 - Un filósofo griego.
 - ¿Amigo o enemigo?
 - ¡Vaya usted a saberlo!
 - ¿Un qué, dijo usted...?
 - Un griego filósofo.
 - Antes me pareció oírsele al revés – objetó el General, un poco mosca.
 - Sí, pero es lo mismo. El orden de los factores no altera el producto.
 - ¡Usted es un pozo de ciencia! (GRANELL, 1982, p. 45)

El humor y la sátira están casi siempre presentes. Para Estelle Irizarry:

En Granell, por lo general, lo absurdo, resolviéndose en humor, sirve para delatar desatinos demasiado reales. Si gran parte de la novela se centra sobre la situación en España durante la guerra civil, no falta la sátira contra otros objetivos, notablemente la República Occidental del Carajá, que brinda una acogida dudosa a los refugiados. Un procedimiento favorito de Granell es emplear una extensa enumeración, en la que cada elemento agregado subraya más y más la esencial ironía de la situación descrita. (IRIZARRY, 1991, p. 340)

Y como visto anteriormente no se podía conceder visado de entrada al país de Carajá a una lista de personas, aunque el país hubiese abolido toda discriminación. De esa manera, “resulta patente la ridícula arbitrariedad de las leyes de inmigración, y no es difícil ver en la situación descrita semejanzas con las que existen en los Estados Unidos y en otros países”. (Irizarry, 1991, p. 345) El exilio, “esa fractura incurable que se supone entre el ser y el lugar de nacimiento, esa tristeza sin superación” (Said, 2003, p. 48), esa angustia, que no es algo que sirva como tema de humor a menos que se use ese humor como un mecanismo de defensa. Eugenio Granell detalla el exilio en *La novela del Indio Tupinamba* con humor surrealista, como una intensa e inconfundible manifestación del inconformismo.

Finalmente

Después de ese largo periplo, Granell se mudó nuevamente en 1957, esta vez para Estados Unidos, “el primer país que le concederá documentación oficial. Con un bagaje extraordinario, en lo que se refiere a la formación intelectual, al currículo académico, a las relaciones personales con la élite intelectual de la época y con una obra pictórica muy conocida” (ARIAS, 2017, p. 108) vivirá en ese país casi treinta años. Trabajará como profesor titular de español en el Brooklin College de la Universidad de Nueva York y escribirá su tesis doctoral que fue leída en la New School for Social Research. La tesis trató del cuadro *Guernica*, de Pablo Picasso, y fue publicada en 1981. Publicó también, viviendo en Estados Unidos, los libros *El clavo* (1967), una metáfora muy gráfica del exilio que demuestra que el exilio tampoco

ha de realizarse fuera del país (IRIZARRY, 1991, p. 344), *Lo que sucedió* (1968, Premio Internacional Don Quijote), *Federica no era tonta y otros cuentos* (1970), con un personaje fácilmente identificable con el exiliado, *La leyenda de Lorca y otros escritos* (1973) y *Estela de presagios* (1981). Pasó a ser reconocido como un gran exponente en las artes plásticas, habiendo recibido el Premio Internacional de Pintura de la Fundación Copley, concedido por una comisión formada por críticos y pintores, entre los cuales estaban Roland Penrose, Max Ernst, Marcel Duchamp, Julian Levy, Jean Arp y Roberto Matta.

Después de vivir en Estados Unidos, Granell y su familia volvieron a España, fijando residencia en Madrid. De todos los homenajes, premios e incentivos que recibió, el más importante fue poder hacer surgir la Fundación Eugenio Granell, en Santiago de Compostela, donde se conserva grande parte de su trabajo. Desde 1993 algunas de sus pinturas figuran en la Colección Permanente del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, de Madrid, otras están expuestas en el Museo de Arte Moderna de Nueva York y en museos de Santo Domingo, de Guatemala, de San Juan de Puerto Rico, de Norfolk, entre tantos otros. Sus novelas fueron traducidas a varios idiomas y, recientemente, fue traducida al inglés y publicada en Estados Unidos, *La novela del Indio Tupinamba*. Nuestro grupo de investigación también está realizando su traducción aquí en Brasil al portugués y espera publicarla el año que viene.

Referencias

- ARIAS, Carlos. *Eugenio Granell, un hereje contemporáneo*. Santiago de Compostela: Fundación Eugenio Granell, 2017.
- BRETON, André. *Antología del humor negro*. Barcelona: Anagrama, 1997.
- BRETON, André. Humor. In: PARIENTE, Ángel. *Diccionario temático del surrealismo*. Madrid: Alianza, 1996.
- BRETON, André & ÉLUARD, Paul. *Diccionario abreviado del surrealismo*. Madrid: Siruela, 2003. Tradução de Rafael Jackson.
- CASAS, Arturo. *Anticrónica e subalternidade en La novela del Indio Tupinamba*. In: Congreso interdisciplinar Eugenio Granell. Santiago de Compostela: Consellería de cultura e Deporte, 2007.
- CASTELL, Isabel. *Un felicísimo encuentro: poesía, amor y libertad en la*

- obra de Eugenio Granell*. Santiago de Compostela: Fundación Eugenio Granell, 2000.
- EXPÓSITO, Elena & LABELLA, Cecilia (coord.). *Eugenio Granell e o cine*. Santiago de Compostela: Centro Galego de Arte Contemporánea, 2013.
- FERNÁNDEZ, Cecilia; RIVERA, Carmen. *Granell - El arte de la conversación*. Santiago de Compostela: Fundación Eugenio Granell – Instituto Cervantes, 2002.
- FERNÁNDEZ, Manuel. O indio interior de Eugenio Granell In: *Congreso interdisciplinar Eugenio Granell*. Santiago de Compostela: Concellería de cultura e Deporte, 2007.
- FRANKL, Viktor. *Um psicólogo no campo de concentração*. Lisboa: Aster, s/f.
- GARCÍA DE CARPI, Lucía. *La imagen de la mujer en la obra de Eugenio Granell*. Santiago de Compostela, Fundación Eugenio Granell, 2004.
- GONZÁLEZ DE GARAY, María Teresa. *El nostálgico pronóstico del exiliado republicano Eugenio F. Granell*. Disponible en: [Dialnet-ElNostalgicoPronosticoDelExiliado-3701347.pdf](#) Julio de 2019.
- GRANELL, Eugenio. El exilio partido en dos. In: J. M. NAHARRO-CALDERÓN (Coord.). *El exilio de las Españas de 1939 en las Américas: ¿Adónde fue la canción?* Barcelona: Anthropos, 1991.
- GRANELL, Eugenio. *El aire fresco*. Santiago de Compostela: Fundación Eugenio Granell, 2000.
- GRANELL, Eugenio. *O Guernica de Picasso: a fin dunha era española*. (Tesis) A Coruña: do Castro, 2002.
- GRANELL, Eugenio. *Lo que sucedió*. Santiago de Compostela: Fundación Eugenio Granell, 2007.
- GRANELL, Eugenio. *Historias de un cuadro*. Santiago de Compostela: Fundación Eugenio Granell, 2007.
- GRANELL, Eugenio. *Artículos políticos*. Santiago de Compostela: Fundación Eugenio Granell, 2009.
- GRANELL, Eugenio. *Federica no era tonta y otros cuentos*. Santiago de Compostela: Auga, 2012.
- GRANELL, Eugenio. *La Novela del Indio Tupinamba*. Madrid: Fundamentos, 1982.
- GUIGON, Emmanuel; SEBBAG, Georges. Eugenio Granell; BRETON, André. In: *Los Granell de André Breton*. Madrid: Guillermo de Osmá Galería. Catálogo de exposición, 2010.

- IRIZARRY, Estelle. El exilio en las obras de dos narradores gallegos: Granell y Dieste. In: J. J. M. NAHARRO-CALDERÓN (Coord.). *El exilio de las Españas de 1939 en las Américas: ¿Adónde fue la canción?* Barcelona: Anthropos, 1991.
- J. M. NAHARRO-CALDERÓN Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-inventiva-surrealista-de-e-f-granell-0/html/ff12263a-82b1-11df-acc7-002185ce6064_4.htm>. 11/04/2019.
- JUARISTI, Jon. *Los árboles portátiles*. Barcelona: Taurus, 2016.
- LOPES-BARXAS, Paco. *Eugenio Granell. O surrealismo felizmente vivo*. Vigo: Ir indo, 1999.
- MALAGÓN, Javier. El exilio en Santo Domingo (1939-1946). In: J. M. NAHARRO-CALDERÓN (Coord.). *El exilio de las Españas de 1939 en las Américas: “¿Adónde fue la canción?”* Barcelona: Anthropos, 1991.
- NARANJO, Consuelo. Las redes de un exilio errante: republicanos españoles en Santo Domingo, Puerto Rico y Cuba. In: FERNÁNDEZ, Reina (coord.) *El exilio dominicano español en la sociedad dominicana*. Santo Domingo: Búho, 2010.
- PELLEGRINI, Aldo. *Antología de la poesía surrealista de lengua francesa*. Barcelona: Argonauta, 1981.
- ROLLEMBERG, Denise. *Exílio: entre raízes e radares*. Rio de Janeiro: Record, 1999.
- SAID, Edward. Reflexões sobre o exílio. In: *Reflexões sobre o exílio e outros ensaios*. São Paulo: Companhia das Letras, 2003.